

MOTIVOS PARA EVANGELIZAR

Por

Billy Kim

AMSTERDAM 2000

29 de julio de 2000

MOTIVOS PARA EVANGELIZAR

1 Corintios 9.16

Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!

INTRODUCCIÓN

El asesinato del presidente Kennedy

El 22 de noviembre de 1963, un hombre fue baleado y murió en las calles de Dallas, Texas, EE.UU. La noticia de la muerte de ese hombre recorrió todo el mundo en menos de dos horas. El mundo entero se enteró de la trágica muerte del presidente John F. Kennedy. Todo el mundo supo cómo había muerto, y quién lo había matado. Sin embargo, hace 2000 años, un hombre llamado Jesucristo fue muerto en las afueras de Jerusalén. Pero hoy, la mitad del mundo todavía no ha escuchado sobre la muerte del Salvador en la cruz del Calvario. ¡Qué paradoja!

Coca-Cola

Coca-Cola es una de las empresas más grandes del mundo. Vende al menos 800 millones de unidades por día. Esta compañía tiene una gran visión, una meta real, una estrategia y un lema. La visión es:

“Vemos seis mil millones de puntos de luz en un mundo sediento. ¡Seis mil millones de consumidores en todo el mundo, todos refrescándose con Coca-Cola!” Ellos deseaban que todo el mundo probara Coca-Cola para el año 2000.

Una empresa de gaseosas con esa determinación y esa visión hace avergonzar a los cristianos. De los seis mil millones de habitantes del mundo, sólo 1.925 millones son cristianos.

Pero nosotros no tenemos una visión ni una estrategia para que cada persona de este mundo pruebe el agua viva de nuestro Señor Jesucristo, que dijo en

Juan 4.14:

“Mas el que bebiera del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás.”

Después de resucitar de los muertos, Jesús habló al menos **cinco veces** sobre la evangelización del mundo.

La **primera vez**, en Mateo 28.18-19

18 Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. 19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;

La **segunda vez**, en Marcos 16.15

15 Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

La **tercera vez**, en Lucas 24.47

Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.

La **cuarta vez**, en Juan 20.21

21 Como me envió el Padre, así también yo os envío.

Y la **última vez**, justo antes de ascender al cielo, en Hechos 1.8

8 Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

¡Esto fue hace 2000 años!

Pablo declara: “¡Ay de mí si no anunciare el evangelio!”

¿Tenemos esta misma ardiente determinación? ¡Si es así, podemos EVANGELIZAR al mundo!

I. LA ANARQUÍA DE NUESTRO MUNDO DEMANDA LA EVANGELIZACIÓN

Romanos 3.10-12

10 Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; 11 no hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. 12 Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.

A. ¡LA ANARQUÍA DEL MUNDO CIVILIZADO ES ALARMANTE!

Antes hablábamos de “**salir a comprar todo lo que se ponga por delante**”.

Ahora se trata de “**salir a matar a todo el que se ponga por delante**”.

Antes **ayunábamos** una comida por día y dábamos ese dinero a las **misiones**;

Ahora gastamos nuestro dinero en **gimnasios y dietas**.

Antes **adoptábamos** a los niños huérfanos y hambrientos del mundo para darles una formación cristiana;

Ahora, nuestros propios hijos están **matando o matándose** en las calles porque las madres solas no pueden responder a sus necesidades.

Antes **orábamos** y teníamos grandes **avivamientos** que hacían cerrar todas las tabernas y licorerías;

Ahora es bien visto socialmente que un cristiano tome un **trago** en una **reunión social**.

Hoy, un terrorista mata a cientos de personas, y se gastan millones de dólares para atraparlos, enjuiciarlos y mandarlos a prisión.

Los asesinatos y los bombardeos matan y mutilan a nuestros líderes, nuestros jóvenes y nuestros niños inocentes.

Me he enterado de que el 70% de los adolescentes coreanos ha pensado en el suicidio. Desde 1980, el índice delictivo en mi país se ha incrementado en un 72%. Jesús dijo: “¡Arrepentíos o pereceréis!”

A menos que evangelicemos con las Buenas Nuevas de Jesucristo, nuestro mundo perecerá.

Un artículo aparecido recientemente en Newsweek (8 de noviembre de 1999) señala que “el año pasado, uno de cada 10 estudiantes universitarios estadounidenses, y uno de cada 5 estudiantes secundarios, ha pensado seriamente en suicidarse.”

Hasta enero pasado, la epidemia de SIDA ha cobrado 15 millones de vidas y ha dejado a 40 millones de personas viviendo con una infección que va erosionando lentamente el sistema inmunológico.

Con más de 3 millones de muertes el año pasado solamente, el virus del SIDA se ha convertido en el microbio más mortal del mundo, más mortal aún que la tuberculosis y la malaria... Y la situación es cada vez peor; el año pasado hubo más de 6 millones de infecciones nuevas (revista Time).

Las **Naciones Unidas** no pueden detener la anarquía de nuestro mundo. La **educación** no puede detener la anarquía de nuestro mundo.

Todos los **ejércitos** del mundo no pueden detener la anarquía de nuestra sociedad actual.

Sólo el poder del evangelio de Jesucristo puede detener la anarquía de nuestro mundo. Por lo tanto, ¡debemos predicar el evangelio a toda costa!

RACISMO

Hoy, el racismo, los conflictos religiosos y la “limpieza étnica” son las causas de la mayor parte de las guerras y las matanzas. Por ejemplo:

Bosnios y serbios;
Armenios y azerbaijanis;
Hutus y tutsis;
Turcos y kurdos;
Judíos y árabes

En la sociedad estadounidense, la raza juega un papel importante en la relación entre hispanos, nativos estadounidenses, africanos-americanos, asiáticos-americanos y europeos-americanos.

Hace 35 años, en Birmingham, Alabama, EE.UU., comenzó un drama que cambió para siempre el curso de la historia estadounidense. El racismo legalizado, conocido como segregación, comenzó su vigilia mortal en Birmingham, Alabama. En la Ley de los Derechos Civiles de 1965, el

pueblo estadounidense declaró que la segregación basada en el color de la piel era un error.

Fue el pastor bautista Martín Luther King Jr., quien hizo despertar la conciencia de los Estados Unidos, y les dio un sueño. Él dijo:

“Tengo un sueño: que mis cuatro pequeños hijos vivirán un día en una nación donde no serán juzgados por el color de su piel, sino por su carácter.

Tengo un sueño: que un día, aquí, en Alabama, las niñas y los niños negros podrán tomarse de la mano con las niñas y los niños blancos, y caminar juntos, como hermanos y hermanas.”

Lo único que hará que esto sea posible será la predicación del evangelio y el amor de nuestro Señor Jesucristo. **¡Sí, la anarquía demanda la evangelización!**

II. LA CONDICIÓN DE LA HUMANIDAD PERDIDA NOS URGE A EVANGELIZAR

Romanos 3.10, 23

10 Como está escrito: No hay justo, ni aun uno;

23 Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

Romanos 5.12

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Nuestro motivo para evangelizar es que la persona que no tiene fe en Jesucristo está perdida. No podremos evangelizar bien hasta que creamos que la persona que no tiene a Cristo está perdida y destruida, sin esperanza en este mundo o el mundo por venir. J. Wilbur Chapman dijo que el evangelista es el hombre que comprende que los hombres están sin Cristo y que el evangelio es el único camino de salvación.

Alguien le preguntó a Charles Spurgeon si los paganos serían salvos si los cristianos no les predicaran el evangelio. Su respuesta fue: “La pregunta, en realidad, es: ¿somos nosotros salvos, si no les predicamos?” La

cantidad de personas perdidas del mundo aumenta diez veces más rápidamente que el índice de crecimiento de las iglesias.”¹

Jesús dijo:

10 Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

Lucas 19.10

Una persona perdida es aquella que no puede encontrar el camino; está confundida, desesperada, arruinada o destruida física, mental, moral y espiritualmente.

LA NIÑITA PERDIDA

Un ministro dijo que él nunca había sabido lo que significaba que una persona estuviera perdida, hasta que en el pueblo donde él pastoreaba, se perdió una niña. Esta niña y su hermano habían ido al campo a buscar las vacas. Pero no las encontraron.

Cuando cayó la noche, los hermanitos comenzaron a discutir sobre qué camino los llevaba de vuelta a su casa. Ninguno de los dos quería ceder, así que cada uno siguió un camino diferente. Cuando el niño llegó a su casa, ya estaba oscuro, y su madre le preguntó: “Hijo, ¿dónde está tu hermana?” Él le respondió: “Ella dijo que yo estaba perdido y no quiso volver a casa conmigo, así que tomó el otro camino.”

Todos sabían que las bestias salvajes devorarían a la niña. La noticia se extendió por kilómetros a la redonda, y los vecinos se reunieron para ayudar a buscarla. Las mujeres oraban con la madre mientras los hombres buscaban en el bosque. Habían acordado que cuando alguien la encontrara, dispararía un arma.

A la mañana siguiente, casi al amanecer, se escuchó el disparo de un rifle que resonó en todo el bosque. Todos corrieron a la casa y se enteraron de que la niña había sido encontrada viva.

El pastor dijo que había visto a hombres grandes y robustos abrazados, llorando de alegría. Nadie fue a trabajar ese día. Los arados quedaron inmóviles; los negocios estaban cerrados. La gente se reunió en la iglesia

¹ Delos Miles, *Introduction to Evangelism* (Introducción al evangelismo), (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1998), pág. 137.

del pueblo, hicieron sonar la campana, cantaron alabanzas y se regocijaron porque la niña que había estado perdida, había sido hallada.

El pastor dijo que él también se sentó allí y se regocijó con ellos. Luego de un rato, comenzó a pensar que habían pasado toda la noche buscando a la niña, y ahora se regocijaban, porque había sido hallada. Pero millones de almas a nuestro alrededor están perdidas, **y no hemos pasado ninguna noche en vela orando por ellas.** Dios nos perdone por no estar profundamente preocupados por las almas de los perdidos que están condenadas al infierno. **¡Oremos y lloremos por los perdidos, y sumémonos al equipo de búsqueda de Dios, para encontrarlos y traerlos a casa!**

A. TODAS LAS PERSONAS SIN CRISTO ESTÁN PERDIDAS

Romanos 5.19

Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.

La ley no puede justificar a ningún hombre ante los ojos de un Dios santo, porque nunca ha existido un hombre que no pecara. ¡Todos han pecado!

Si miramos al pasado, toda persona nacida de mujer, (excepto Cristo, que fue sin pecado), debe decir...

Lo que dijo Faraón: "He pecado".

Lo que dijo Acán: "He pecado".

Lo que dijo el rey Saúl: "He pecado".

Lo que dijo el rey David: "He pecado".

Lo que dijo el hijo pródigo: "He pecado".

La condición de la humanidad perdida nos urge a evangelizar al mundo para Jesucristo.

Hay sólo un camino para que Dios

Disperse las tinieblas del pecado,

Quite la degradación del pecado,

Sane la enfermedad del pecado,

Limpie la contaminación del pecado,

Declare abolida la muerte producida por el pecado,

Pague la deuda por el pecado.

Y esto lo hizo en la obra redentora de nuestro bendito Señor, Jesucristo, en la cruz.

Él pagó la deuda.

Él sufrió la muerte.

Él limpia la contaminación.

Él sana la enfermedad.

Él quita la degradación.

Él es la vida.

El índice de mortalidad del mundo es de 40 millones de personas por año, pero las dos terceras partes de estas personas nunca han oído el evangelio de nuestro Señor Jesucristo. ¿Acaso esto no es suficiente para desafiarnos a evangelizar el mundo?

TESTIMONIO

Yo tenía 17 años y nunca había escuchado la historia del evangelio. Nadie me había dicho que Jesús había muerto por mis pecados. Nunca había escuchado Juan 3.16:

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Durante la guerra de Corea, miles de personas fueron muertas, y el 90% de mi ciudad fue destruida. Un día, un ejército estadounidense acampó cerca de mi casa. Algunos de los jóvenes fuimos a verlos, porque habíamos escuchado que los soldados estadounidenses eran maravillosos, muy generosos, y nos darían chocolates y goma de mascar. Para nosotros ya era un regalo verlos.

Entonces vi a un soldado estadounidense, muy alto, que silbó, indicándome que me acercara. Como era un día frío de invierno, los soldados necesitaban madera para su cocina, así que se la traje. El pago por mi trabajo fue golosinas, goma de mascar, cigarrillos y una lata grande de comida sin etiqueta. Comí las golosinas, el chocolate y la goma de mascar. Le di los cigarrillos a mi madre, y ella los vendió en el mercado negro. Yo no sabía qué contenía la lata de comida. La abrimos; era una lata de ciruelas pasas. Se las dimos a nuestro buey. Al día siguiente volví

al campamento, y a partir de allí comencé a trabajar todos los días para los soldados estadounidenses, haciendo recados para ellos.

Un día conocí al sargento Carl Powers. Él me dijo: “¿Quieres ir a los Estados Unidos?” El sueño de todo adolescente coreano es ir a los Estados Unidos. Yo le dije: “Sí, quiero ir.” Un día me mostró una solicitud de una universidad en Greenville, Carolina del Sur: la Universidad Bob Jones. Yo estaba muerto de miedo, así que le dije que no quería ir. Entonces me preguntó por qué, y rápidamente le di tres excusas:

1. No sé hablar inglés.
2. Soy muy pequeño.
3. Mi mamá no me dejará ir.

Él me dijo:

“Puedes aprender a hablar inglés.”

“Puedes crecer.”

“Yo puedo conseguir el permiso de tu madre.”

No aceptó ninguna de mis excusas.

Un día, vino a verme a mi casa. Me rogó. Me suplicó. Las lágrimas le caían de los ojos. Entonces tuve la extraña sensación de que debería ir a los Estados Unidos. Yo no sabía qué era eso entonces, pero lo sé ahora. Fue la mano providencial de Dios, obrando en su vida, así como en la mía.

Me fui a Estados Unidos, a estudiar. Tenía una gran etiqueta con mi nombre, que decía: “A quien corresponda: Envíe a este joven a Ruta 1, Casilla 75, Dante, Virginia.” Él pensaba que yo podría llegar a perderme, así que hizo que llevara puesta esa etiqueta.

Fui a la universidad, me inscribí, y me despedí del sargento Powers. Quedé solo en la universidad. Pronto comencé a echar de menos mi país. No entendía el inglés. Todo era en inglés. Nadie hablaba coreano.

Un día, alguien me dio un libro negro que yo nunca había visto antes, y me dijo: “Ábrelo en Juan 3.16.” “Porque de tal manera amó Dios al mundo...”

Ese hombre me preguntó: “Tú no eres cristiano, ¿verdad?”

Yo le dije: “No, señor.”

Él me dijo: “¿Quisieras aceptar a Cristo como tu Salvador personal?”

Le respondí: “Si acepto a Cristo, ¿él hará que deje de echar de menos a mi país?”

Él me dijo: “¡Sí! Él te dará una vida nueva. Te dará paz. Te dará gozo. Te dará propósito en la vida.”

Entonces yo dije: “Sí.”

Nos arrodillamos, y yo dije en coreano: “Oh, Dios, soy un pecador. Por favor, perdona mi pecado, y ven a mi corazón.” Cuando terminé de orar, él oró en inglés. Yo no sabía qué había dicho él en su oración, y él no sabía qué había dicho yo en la mía. Después de orar, él me dijo: “Pero tenemos un Dios que entiende tanto coreano como inglés.” Allí, en el tercer piso del hospedaje estudiantil, acepté a Cristo como mi Salvador.

Después de un semestre, regresé a Virginia para pasar las vacaciones en casa del Sgto. Powers. Una tarde, después de cortar el césped en el jardín, le dije que había abierto mi corazón para aceptar a Cristo como mi Salvador personal. Entonces vi que las lágrimas corrían por sus mejillas, y tuve el gozo de guiar a mi amigo soldado, Carl Powers, a aceptar a Cristo.

Después de terminar mis estudios en la universidad y en el seminario, volví a Corea. Le hablé a mi madre de Jesús, y ella aceptó a Cristo. Después les hablé a mi hermano mayor y sus nueve hijos, y todos se convirtieron en cristianos. Le hablé a mi segundo hermano. Él y su esposa tienen cinco hijos. Todos se hicieron cristianos. Mi hermana y sus tres hijos, mi tercer hermano y sus tres hijos, todos se convirtieron en cristianos. ¡Toda mi familia aceptó a Cristo!

¡Sólo el evangelio de Jesucristo llevará a los pecadores perdidos a una gloriosa experiencia de conversión! **¡Evangelicemos al mundo!**

III. EL AMOR DE DIOS DEBE SER EL FACTOR MOTIVADOR DE LA EVANGELIZACIÓN

Juan 3.16

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

¿Por qué debemos evangelizar? ¿Cuál es el fundamento teológico para hacer discípulos de Cristo? ¡Evangelizamos porque el amor de Cristo nos constriñe!

2 Corintios 5.14

Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron;

La traducción de la Nueva Biblia inglesa dice: “el amor de Cristo no nos deja otra opción”.

Pero, ¿qué es precisamente este amor de Cristo que no nos deja otra opción que involucrarnos en el ministerio de la reconciliación, o la evangelización?

SAM JAMES

Cuando Sam James estaba sirviendo como misionero en Vietnam, un ladrón se metió en su casa y robó algunos juguetes. Más tarde, ese mismo día, James tomó un taxi y comenzó a charlar con el conductor. Éste, viendo que James hablaba su idioma, le preguntó cuánto tiempo hacía que estaba en Vietnam. Después le dijo: “Sin duda, usted ama mucho a los vietnamitas. ¿Qué es lo que ama de ellos?” Esta pregunta dio vueltas en la cabeza de James todo el día, y hasta la noche. “¿Qué es lo que ama de ellos?” James no podía dormir, así que fue a su estudio y comenzó a orar. Al hablar con Dios, se dio cuenta de que en realidad no amaba a los vietnamitas, y lo confesó al Señor. Entonces fue como si Dios le hablara y le dijera: “Sam, no te envié aquí porque tú amas a los vietnamitas. Te envié aquí porque yo los amo, y deseo amarlos a través de ti.”

No hay motivo más elevado para la evangelización, que el amor de Dios. Fue el amor “ágape” el que motivó a Dios a enviar a su Hijo unigénito al mundo.

Juan 3.17

17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

La Biblia es un libro de amor. En el Antiguo Testamento se habla tanto del amor de Dios, como en el Nuevo. En el Salmo 136, el salmista escribió: “Para siempre es su misericordia”. La Biblia entera se resume en...

Juan 3.16

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Juan 3.16 ha sido llamado “el pequeño evangelio”. Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo. Estos dos verbos: “**amar**”, y “**dar**”, van juntos. No se puede tener el uno sin el otro. El amor siempre da. Dar es parte de la naturaleza del amor.

David Wilkerson le dijo a Nicky Cruz: “Dios te ama.” Cruz era el líder de los Mau Mau, una de las peores pandillas de Nueva York. Cruz escupió a Wilkerson y le dijo que se fuera al diablo. Pero poco después, Nicky Cruz se convirtió y llegó a ser un evangelista. El amor de Dios es tan poderoso como para transformar a un rudo líder de pandilla en un evangelista ardiente. **Es el amor de Dios el que nos motiva a evangelizar al mundo. ¡Tenemos una historia que debe ser contada al mundo!**

A. HASTA EL PEOR PECADOR PUEDE SER ALCANZADO POR EL AMOR

La **mujer samaritana** había tenido cinco maridos, y era rechazada por la sociedad. Pero cuando conoció a Jesús, experimentó un cambio maravilloso.

Juan 4.16-18, 28-29

16 Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá. 17 Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido; 18 porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.

28 Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres: 29 Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?

LA NIÑITA MORIBUNDA

Un pastor famoso nos cuenta sobre la preocupación que una niña sentía por su padre, que no era salvo.

La niñita estaba a punto de morir, cuando el pastor fue a visitarla.

Él se sentó, y le preguntó: “¿Qué deseas, Mary?”

“Quería verlo antes de morir”, dijo la niña.

“¿Por qué?”, dijo él. “¿Acaso vas a morir?”

“Sí, señor.”

“¿No quisieras sanarte?”

“Espero que no, señor.”

“¿Por qué no?”

“¿Por qué, señor?” dijo ella. “Bueno, desde que acepté a Jesús, he tratado de llevar a mi papá para que lo escuchara predicar a usted, pero él no quiere ir. Supongo que si yo muriera, usted me enterraría, ¿verdad?”

“Claro, Mary”, dijo el pastor.

“Bueno, he estado pensando que si yo muero, mi padre deberá ir al funeral. Entonces usted podrá predicarle el evangelio. Estaría dispuesta a morir seis veces para que él pudiera escuchar el evangelio aunque sea una vez.”

Después del funeral, un hombre fue a ver al pastor.

“Usted no me conoce”, le dijo.

“No, creo que no.”

“Yo soy el padre de Mary, el padre por el que ella murió. Porque supe que ella dijo que estaba dispuesta a morir seis veces para que yo escuchara el evangelio aunque sea una vez. Eso me rompió el corazón. Quiero saber cómo puedo ser salvo.”

El pastor guió a este hombre a aceptar al Señor, y el padre de Mary fue maravillosamente salvo.

Oh, si tuviéramos la misma preocupación que esta niñita sentía por su padre, por nuestra comunidad y nuestra nación... ¡el mundo sería evangelizado!

B. ¿QUÉ CAUSÓ TAL AMOR?

Su amor se manifestó en el Calvario.

El Dr. Robert G. Lee dijo:

En el Calvario, el mayor problema, del pecado y la degradación humana, fue resuelto.

En el Calvario, todos los dolores humanos se esconden en sus heridas.
 En el Calvario, Satanás es despojado de su armadura.
 En el Calvario, el fuego de la ley es extinguido.
 En el Calvario, nuestra condenación es quitada.
 En el Calvario, nuestra sentencia de muerte es revocada.
 En el Calvario, la cabeza de la serpiente es aplastada.
 En el Calvario, las puertas del cielo son abiertas.
 En el Calvario, la fuente de la salvación es descubierta.
 En el Calvario, el mundo es despojado de su encanto.
 En el Calvario, la amargura de la vida se convierte en dulzura.
 En el Calvario, las sombras de la muerte son dispersadas.
 (En el Calvario, las tinieblas de la eternidad son inundadas de luz.)

C. ¿QUIÉN FUE ESTE JESÚS QUE ESTUVO DISPUESTO A IR AL CALVARIO PARA PAGAR EL PRECIO?

Nació en una aldea olvidada.
 Trabajó en una carpintería.
 Fue un evangelista itinerante.
 Nunca ocupó un cargo.
 Nunca tuvo su propia casa.
 Nunca asistió a la universidad.
 No tenía más recomendación que su propia persona.
 Sólo tenía 33 años cuando la gente se volvió en su contra y lo crucificó.
 Diecinueve siglos han pasado, y hoy, es la figura central de la raza humana.

Todos los ejércitos que hayan marchado jamás,
 Todas las flotas que hayan navegado jamás,
 Todos los parlamentos que se hayan reunido jamás,
 Todos los reyes que hayan reinado jamás,

No han influido tanto en las vidas de los hombres, como Esa Vida... ¡la de nuestro Señor Jesucristo!

Sin él, los profetas, los sacerdotes y los mártires de todas las épocas habrían vivido y muerto sin esperanza.

Sin él, el futuro es una horrible catástrofe inevitable.

Esta persona, Jesús, es

La veracidad de la verdad de Dios
 La belleza de la santidad de Dios
 La pureza de la naturaleza de Dios
 La realidad del amor de Dios
 La majestad del poder de Dios
 El océano de la incomparable gracia de Dios

¡Por eso debemos evangelizar al mundo!

D. EL AMOR PERFECTO SÓLO PROVIENE DE DIOS

1 Juan 4.10, 16

10 En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo *en propiciación* por nuestros pecados.

Sólo el amor desinteresado puede cambiar al mundo.

Hemos recibido el amor de Dios gratuitamente; y gratuitamente debemos **darlo a quienes lo necesitan.**

LA EJECUCIÓN DE DAE DU KIM

El amor trajo a un asesino en masa a Jesús.

Un joven coreano, Dae Du Kim, mató a 17 personas. Kim fue arrestado, enjuiciado y sentenciado a ser ejecutado. Mientras el joven esperaba para ser ejecutado, una cristiana lo visitó. Al principio, él no le prestó atención.

Pero...

Cuando Kim tuvo hambre, ella le envió comida.
 Cuando Kim tuvo frío, ella le envió abrigo.
 Cuando Kim quiso comer golosinas, ella le envió chocolates.

En la época de Navidad, ella le envió una hermosa tarjeta para expresar su cariño y su cuidado por él.

Finalmente, un día, él se quebrantó y recibió a Cristo como su Salvador personal.

Justo antes de ser ejecutado, Kim escribió 11 cartas a esta hermana cristiana, diciéndole que creía que Dios lo había perdonado, y que había confiado en Cristo como su Salvador personal.

Unos minutos antes de que Kim fuera ejecutado, los oficiales le preguntaron si quería decir sus últimas palabras. Él dijo: “Quisiera recitar el Credo de los Apóstoles”. Y se lo permitieron.

Finalmente, dijo: “Caballeros, he aceptado a Cristo como mi Salvador. Hoy voy a encontrarme con mi Salvador, el Señor Jesucristo. Anhelo verlos a todos ustedes confiar en Cristo como su Salvador personal, para que podamos encontrarnos en el cielo.”

Justo antes de ir a la horca, cantó:

Jesús, Jesús, Señor y amigo,
Oh, ven pronto, yo te imploro.
El tiempo se acaba, conmigo está;
A mi lado tú siempre andarás.

Si el amor de Dios puede cambiar a un asesino, entonces puede cambiar

A mi familia
A mi vecindario
A mi comunidad
A mi nación
¡y a mi mundo!

Juan 3.16

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

¡Evangelicemos, evangelicemos y evangelicemos a nuestro mundo con el evangelio de nuestro Señor Jesucristo! **¡Amén! ¡Amén!**